

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

RELIGACIÓN DEL HOMBRE A DIOS

Autor: LUIS CHÁVEZ GARCÍA

Tesis presentada para obtener el título de:

Licenciado en Filosofía

Nombre del asesor:

Abel Soriano Herrera

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

RELIGACIÓN DEL HOMBRE A DIOS

TESIS

Para obtener el título de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

LUIS CHÁVEZ GARCÍA

ASESOR DE TESIS:

LIC. ABEL SORIANO HERRERA

MORELIA, MICH., ENERO 2018



M.R.

Dedicatoria
Al Ser Absoluto.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	5
 CAPÍTULO I. NATURALEZA DE LA RELIGACIÓN 	
1. ¿Qué es la religación?.....	7
2. Acceso del hombre a Dios.....	10
2.1. Qué se entiende por acceso.....	10
2.2. Dios, realidad accesible.....	10
3. El problema de Dios: demostración de su existencia.....	12
3.1. Diversos modos del conocimiento de Dios.....	13
3.2. El camino filosófico.	14
a Argumentos “a priori”.....	15
b Argumentos a posteriori.....	16
c Argumentos morales.....	17
3.3 Corrientes filosóficas fallidas en la demostración de la existencia de Dio.....	19
a Ontologismo.....	19
b Agnosticismo.....	20
 CAPÍTULO II. BUSQUEDA DEL PRINCIPIO RELIGANTE EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA 	
1. Filósofos griegos.....	23
2. Filósofos medievales.....	30
3. Filósofos modernos.....	33
4. Filosofía contemporánea.....	38

CAPÍTULO III. RELIGACIÓN ONTOLÓGICA

1. Dios como constitutivo radical de la persona.....	43
2. Religación y libertad.....	47
3. Panteísmo.....	49
CONCLUSIÓN.....	53
BIBLIOGRAFÍA.....	55

INTRODUCCIÓN

En este mundo contemporáneo en el cual nos desenvolvemos es fácil darse cuenta de los retos que afrontamos día con día, de las exigencias que la propia humanidad demanda, que a pesar de todos los avances tecnológicos el hombre se queda vacío, un vacío que trata de llenar con cosas superfluas. El hombre se queda con un vacío que no sabe de qué manera llenarlo. Se ha olvidado de Dios, se ha olvidado que de Él depende todo su ser y su obrar.

Al olvidarse el hombre de Dios entra en un mundo inmediatista, relativista, nihilista, como se expresa actualmente, entra en la cultura de lo desechable, en la cultura light, busca satisfacerse a sí mismo, no importándole ya los demás y el mundo mismo, piensa ser el súper hombre del que hablaba Nietzsche, cree tener el dominio sobre la realidad, sin embargo a pesar de todo esto se da cuenta que en el fondo de su interior está llamado a trascender ya que hay muchas cosas que no dependen del él.

El hombre se pregunta: ¿cuál es la causa de su existir?, ¿por qué está aquí en este mundo? el ¿por qué están las cosas que lo rodean? y ¿cuál es el objetivo de cada ser? es decir para que fueron hechos. En su discernimiento se encuentra forzosamente con Dios y la religación que tiene con Él. Dios explica todo el existir y el porqué, tanto del mismo hombre como de la realidad cósmica.

En este trabajo de investigación quiero abordar el tema de la religación que el hombre tiene a Dios, una religación que es constituyente del hombre a la cual no se puede negar o reusar. Tomo este tema porque creo que muchas de las personas en nuestro tiempo no saben acerca de esta religación y posiblemente no se interesen por ella, considero que es necesario que todo ser humano conozca acerca de la religación ya que es algo que se imprime en la naturaleza del mismo hombre.

Este trabajo lo divido en tres capítulos:

El primero titulado “Naturaleza de la religión” analizaremos de qué manera el hombre está religado al dador del ser. Y cómo esta religación es individual pero al mismo tiempo general ya que está en todo hombre y en toda creatura. Esto nos llevara a abordar

el tema sobre si Dios es accesible al hombre y de qué manera llega a Él, sin embargo a pesar de ellos debemos demostrar la existencia de Dios y los diversos caminos de llegar a Él ya que es pieza fundamental para entender la religión.

En el segundo capítulo titulado “Búsqueda del principio religante en la historia de la filosofía” analizaremos el desarrollo de la historia de la filosofía y cómo ha sido el pensamiento de los filósofos al ir en busca de aquello por lo cual existe todo. Iniciaremos con los filósofos griegos desde los milesos hasta aquellos grandes filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles. En la filosofía medieval analizaremos a los filósofos de la patrística como a los escolásticos entre ellos a San Agustín de Hipona y a Santo Tomás de Aquino. Ya en la filosofía moderna a Descartes, Spinoza y Kant y en la contemporánea Nietzsche, Feuerbach y Zubiri.

El tercer capítulo se titula “Dios constitutivo radical de la persona” analizaremos el fundamento último de la religión, la creación y trataremos de explicar de qué manera Dios infunde el ser en toda la creación y de manera especial en el hombre. El tema del panteísmo lo tocaremos por ser una deformación de la realidad de la inmanencia divina de Dios trascendente en la creación.

CAPÍTULO PRIMERO

NATURALEZA DE LA RELIGACIÓN

La religación es religión, la religión, es trascendencia, es lo divino, es unión metafísica con Dios. El hombre es un ser religado y religado a lo divino. La filosofía nos dice: el ser humano es un ser religado y a lo que se religa, que es Dios, realmente existe.

1. ¿Qué es la religación?

Religación es un término que introduce a la filosofía Xavier Zubiri¹, derivado del vocablo latino “*religare*”. Desde filósofos antiguos y medievales se ha hablado de ella pero con otros términos como los que utiliza el Doctor Angélico: *ontológica religación* o *respecto creatural*.

La religación es un vínculo ontológico a lo que nos hace ser, es decir a Dios. Con la religación se hace presente el problema de la existencia de Dios.

¹ Xavier Zubiri nació en San Sebastián (Donosti), en el año 1898. Estudió en el Colegio de Santa María de esa ciudad, Zubiri inicia sus estudios de filosofía y teología en el Seminario de Madrid. Entre los años 1920 y 1921 Zubiri estudia filosofía en el Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina. Obtiene su doctorado en teología en la ciudad de Roma.

Esta religación no se debe considerar como una relación predicamental consecutiva al acto de ser participado, sino como una relación radicalmente constitutiva de participación subsistente en el ser, *fuera de la cuál nada seria*.

Por la experiencia nos damos cuenta que la existencia humana es una realidad que consiste en encontrarse entre las cosas, con la tarea de tener que hacerse con las cosas, con los demás y consigo mismo, en este hacerse el hombre se encuentra con que hay lo que hace que haya. Al encontrarse entre las cosas va hacia ellas, sin embargo con Dios no sucede lo mismo, ya que al estar religado no está con Dios, sino que está más bien en Dios; tampoco va hacia Dios sino que está viniendo desde Dios, teniendo que hacer y hacerse.

El hombre se caracteriza por experimentar la realidad, hay una correspondencia entre conocer y aprehender la realidad. Y la realidad para el hombre es el modo en cómo se le presentan las cosas en el acto mismo de aprehenderlas, ante esto podríamos preguntarnos ¿Cuál es la relación del hombre con la totalidad de su existencia? ¿A qué se debe el estar entre las cosas? ¿Es sólo un simple encontrarse con las cosas o es algo más? Nos damos cuenta que el hombre se encuentra implantado en la existencia, es decir en el ser. Entendemos por existencia el modo como el hombre existe está fuera de las cosas. Existir es trascender y en consecuencia vivir bien, sin embargo con esto surge la pregunta ¿es el hombre su existencia? Esta pregunta trae consigo ambigüedad al tener en cuenta que existir, también, designa el ser que el hombre ha conquistado trascendiendo y viviendo. Y podemos decir con esto que el hombre no es su vida sino que vive para ser, pero su ser está más allá de su existencia en el sentido de vida.

El hombre recibe la vida como algo impuesto a él, el hombre está atado a la vida pero esto no significa que está atado por la vida. Lo que le pone la existencia es lo que le impulsa vivir, esto que le impulsa a vivir es algo en lo que el hombre se apoya para existir, es decir, para hacerse. El hombre no sólo tiene que hacer su ser con las cosas, sino que se encuentra apoyado en algo de donde le viene la vida misma puesto que de las cosas no recibe el impulso para la vida sino sólo algunos estímulos para vivir, este apoyo lo es en el sentido de que da la existencia, es lo que nos hace ser.

El hombre no sólo es nada sin las cosas sino que por sí mismo no es, no le basta poder y tener que hacerse, necesita la fuerza de estar haciéndose. Necesita que le hagan hacerse a sí mismo, pues, su nada ontológica es radical, esta fuerza que necesita no podemos decir que provenga de él mismo. El hombre se encuentra con que hay algo que hace que haya, este hacer que haya existencia no es una simple *obligación* de ser, la obligación es consecuencia de algo más radical, *estamos obligados a existir porque estamos religados* a lo que nos hace existir. Ese vínculo ontológico del ser humano es “*religación*”.

En la obligación simplemente estamos sometidos a algo que nos está impuesto intrínsecamente como tendencia constitutiva de lo que somos.

En la religación estamos más que sometidos, porque estamos vinculados a algo que no es extrínseco si no que previamente nos hacer ser. En la obligación vamos a algo que se nos añade en el cumplimiento, pero en la religación, “venimos de”. La religación nos recalca más lo que se puede llamar la fundamentalidad de la existencia humana. Fundamento es aquello que es raíz y apoyo a la vez.

La religación, como ya se dijo anteriormente no es algo que afecte sólo al hombre separado de las demás cosas sino que las une con todas ellas, por eso la religación afecta todo, sin embargo sólo en el hombre se actualiza formalmente. Se puede afirmar que la existencia humana no solamente está entre las cosas sino religada por su raíz; la religación es una dimensión constitutiva de la existencia. La religación no es una dimensión que pertenezca a la naturaleza del hombre sino a su persona y aún, mejor dicho, a su naturaleza personalizada.

El estar religado nos descubre que hay lo que religa, lo que constituye la raíz fundamental de la existencia, lo cual denominamos con el vocablo: Dios, a quien estamos religados en nuestro ser entero. Por su religación, el hombre se ve forzado a poner en juego su razón para precisar y justificar la naturaleza de Dios como realidad.

2. Acceso del hombre a Dios

2.1. Qué se entiende por acceso

Dios está presente en todas las cosas como fundamento radical trascendente, pero ésto no es formalmente acceso del hombre a Dios. Es más bien, acceso de Dios al mundo, porque que el mundo sea accesible a Dios es algo evidente. Pero lo que nosotros preguntamos no es cómo está Dios en las cosas, sino cómo el hombre, accede a Dios.

El acceso es ante todo un acceso no en el sentido de que la realidad de las cosas esté en Dios, y Dios en la realidad de las cosas, sino acceso en el sentido de que haya actos que el hombre ejecuta y en los que accede a Dios. El acto o los actos de acceso del hombre a Dios no son los formalmente intelectivos, sino que son aquellos actos que física y realmente nos llevan efectivamente a Él.

2.2. Dios, realidad accesible

La accesibilidad es un carácter que concierne a Dios, Dios es constitutivamente accesible no es una realidad personal separado de las cosas, sino que está presente en ellas constituyendo formalmente su realidad. Por esto Dios es accesible en las cosas reales, se accede siempre a Dios en las cosas. Las cosas reales son la presencia personal de Dios, y precisamente por esto es por lo que es constitutivamente accesible.

Dios es accesible porque su presencia interpersonal no sólo es real sino que es manifestativa. Pero ¿qué es lo manifiesto de Dios? En cuanto manifiesto, Dios es verdad, es decir, Dios es manifestativo de su verdad, es en lo que culmina la accesibilidad de Dios.

Verdad no significa aquí la “conformidad del pensamiento con las cosas”, sino que es un carácter de la realidad misma, ese carácter según el cual decimos que algo real es “realidad verdadera”. Esta accesibilidad es un carácter que incumbe a Dios y no al hombre, por tanto deja en pie la cuestión de si el hombre puede acceder, y cómo puede acceder a ese Dios que es accesible por sí mismo.

Pero el acceso es un momento intrínseco al hombre, precisa y formalmente porque la presencia interpersonal de Dios en el hombre es la presencia de un Dios en y por sí mismo accesible. Por tanto, la accesibilidad de Dios es ya un acceso iniciado del hombre. Se encuentra a Dios “en” las cosas y sólo en ellas. De ahí que la trascendencia de Dios en las cosas sea ya un acceso a Dios, es un acceso iniciado. Entonces nos preguntamos en primer lugar, qué es este acceso en cuanto iniciado, y en segundo lugar, cuál es la naturaleza total de él, el hombre va a las cosas determinado por el poder de lo real; es este poder lo que nos lleva religadamente a la constitución de nuestro Yo. Este poder se funda en la realidad de Dios en las cosas y ello envuelve las siguientes consecuencias.

- 1) En la religación somos llevados por el poder de lo real, el fundamento en las cosas de este poder de lo real es la presencia formal y constituyente de Dios en ellas. De aquí resulta que en última instancia, estar llevados por el poder de lo real es estar llevados por Dios.
- 2) Este poder de lo real que religadamente nos hace ser, es el poder de la realidad en todas las cosas reales. Y este poder se halla fundado en que Dios está presente formalmente en ellas sin ser idéntico a ellas, es decir, se halla fundado en un Dios trascendente “en” las cosas. De ahí que religados al poder de lo real de las cosas, Dios nos arrastra hacia ellas. Por ser trascendente en las cosas, Dios me hace trascender, la religación es el hecho innegable de que estamos ligados al poder de lo real como fundamentalidad de nuestro Yo.

Este acceso es, sólo un acceso iniciado. El hombre accede religadamente a Dios en una tensión que tiene un carácter preciso: una tensión que es el correlato humano de la tensión donante, la tensión en entrega. La forma total del acceso del hombre a Dios es “entrega”.

Dios se nos da en las cosas en un “hacia” en forma de noticia. Es por eso que la forma total de acceder a Dios es darnos a Él en un “hacia” que es: la entrega. Esta entrega no es idéntica al acceso iniciado; pero no podría existir sino inscrita en el seno del acceso inicial y vehiculada por él. La entrega, el acceso total, no es sino el despliegue del acceso iniciado. La entrega no es el acceso primario del hombre a Dios pero es su despliegue total.

Para penetrar en ello hay que entender ¿qué es entrega?, La entrega es ante todo una actitud y una acción positiva, activa. A la acción donante de realidad por parte de Dios, responde el hombre con una acción positiva en la cual la persona no es llevada a Dios, sino que la persona acepta desde sí misma este su ser llevada de un modo activo y positivo, “va a Dios”. Al ir a las cosas reales se entrega a Dios que está en ellas mismas constituyéndolas formalmente, esto es, dando de sí realidad. El hombre, en las cosas, se entrega a lo trascendente en ellas, es decir a Dios.

3. El problema de Dios: demostración de su existencia

El hombre a lo largo de su existencia admirado por lo que las cosas son, se hace preguntas por todo, se da una respuesta, pero aún así vuelve a preguntarse y a contestarse como si fuera nuevas preguntas dándose a la vez nuevas respuestas. Una de las preguntas incondicionales es ¿Quién es Dios? O ¿Qué es Dios?

De ello se deduce que es propio del hombre ser buscador de Dios, del Absoluto. Jaspers expresa: “Si suprimo algo que es absoluto para mí, automáticamente otro absoluto ocupa su puesto”². Ya lo decía también Santo Tomás de Aquino: “El fin último del hombre y de toda sustancia intelectual se llama felicidad: pues esto es lo que desea como fin último

² Cfr. A. LUIS GONZÁLEZ, *Teología natural*, EUNSA, España, 2008, pág. 15.

toda sustancia intelectual, y lo desea por sí. En consecuencia la felicidad última de cualquier sustancia intelectual es conocer a Dios”³. El estar en búsqueda de Dios sólo se aquietará con su encuentro y posesión según San Agustín, quien afirmaba: “Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”⁴.

Afrontar la existencia de Dios es afrontar el problema de los problemas, afrontado históricamente por todos los filósofos.

3.1. Diversos modos del conocimiento de Dios

Por la experiencia nos damos cuenta que el hombre puede conocer a Dios de diversos modos: por la luz natural de la razón y de modo sobrenatural.

- Por la luz natural de la razón se puede dar de dos maneras:
 - Por medio de una deducción espontánea por la cual todos los hombres llegan al conocimiento de Dios.
 - El segundo modo de conocer a Dios es mediante las elaboraciones científicas-filosóficas, que no todos los hombres llegan a realizar, es un conocimiento válido que llega a conocer a Dios como causa primera de los demás entes.
- De modo sobrenatural se puede conocer de dos maneras:
 - Por la fe, la fe proporciona un conocimiento de Dios mucho más alto que el que aporta la razón natural, ya que lo conocemos por la manifestación que ha hecho por sí mismo, por medio de la revelación.
 - Por la visión, es conocer a Dios cara a cara por experiencia tal como Él es (visión beatífica).

³ Cfr. SANTO TOMÁS, *suma contra gentiles*, Porrúa, México, 2010, pág., 374.

⁴ Cfr. SAN AGUSTÍN, *confesiones*, BAC, Madrid 1968, pág. 73

3.2. El camino filosófico

De los cuatro modos mencionados, evidentemente que nos interesa seguir el camino filosófico, el cual tiene su punto de partida en la experiencia. Es de este conocimiento filosófico de donde podemos obtener el máximo conocimiento racional acerca del Absoluto, para esto aludiremos al conocimiento espontáneo que es paso para el segundo.

Que el conocimiento espontáneo pueda llegar y llegue al conocimiento de Dios no significa que la existencia de Dios sea una verdad de evidencia inmediata para el hombre, si Dios fuera naturalmente evidente no podría haber personas que dijeran que en su corazón no hay Dios. Sin embargo a lo largo de la historia han existido filósofos que afirman que la existencia de Dios es una verdad de evidencia inmediata y que no es necesario demostrar la existencia de Dios porque es inmediatamente conocido.

Esta cuestión sobre la evidencia inmediata de Dios la resuelve santo Tomás de Aquino con la evidencia *quoad se* y la evidencia *quoad nos*.

Los conocimientos evidentes que no necesitan demostración, son proposiciones inmediatas o *per se notae*: que se conocen por sí mismas. Pero agrega santo Tomás de Aquino: “una proposición puede ser evidente de dos maneras: en sí misma, pero no con respecto a nosotros o en sí misma también ahora nosotros. La causa de que una proposición sea evidente es porque el predicado está incluido en el concepto del sujeto”⁵.

El camino filosófico recoge un sin número de argumentos que buscan probar la existencia de Dios:

- Argumentos “a priori”.
- Argumentos “a simultáneo”.
- Argumentos “a posteriori”.
- Argumentos morales.

⁵ Cfr. SANTO TOMÁS, *Suma teológica* BAC, Madrid, 1968, I, q. 2, a.1, pag.315.

a.- Argumentos “a priori”

Entre estos está principalmente el argumento de San Anselmo. Demuestran que en la noción que se establece de Dios ya está contenida la noción de su existencia y que Dios tiene que existir necesariamente. De la causa de Dios se demuestra la existencia de un efecto: su existencia. En otras palabras se deduce la existencia de Dios de la noción que de Él tenemos.

El punto de partida para san Anselmo es la idea de un ser perfectísimo del cual nada se puede pensar, esta idea es entendida por todos como Dios. Su argumento reza de la siguiente manera: Si Dios es el ser mayor del cual nada puede pensarse, tiene que existir realmente, pues si no existiera no sería lo más perfecto. De esta manera Dios no es sólo en la inteligencia como idea sino también en la realidad como entidad objetiva.

Al adentrarnos al argumento ontológico nos damos cuenta de que suscita diversas cuestiones. Una de ellas se encuentra en su carácter filosófico, es decir ¿esta forma de argumentar presupone ya la fe en Dios y se trata de una justificación, o posee verdadero valor demostrativo? Ante esto algunos filósofos consideran este argumento estrictamente filosófico, sin embargo otros lo consideran teológico.

El argumento de san Anselmo ya presupone la fe en Dios, prescinde de la creencia y entra en el plano racional, de esta manera lo que es creído por la fe es entendido a la vez por la razón, de modo que si la fe faltara la razón seguiría entendiendo. Este argumento tuvo críticas entre las principales destaca la de Gaunilón, y la de Santo Tomás de Aquino.

Ninguno de los argumentos a priori y a simultáneo son probativos de la existencia de Dios, pero al menos inducen a la reflexión de porqué no son posibles tales pruebas, quedando, sin embargo, el interés de buscar una prueba para demostrar la existencia de Dios. Buscando que de alguna manera se vea esta imposibilidad se subraya lo siguiente: No se puede partir de un conocimiento de lo que Dios es para demostrar que Dios existe. Sólo conociendo que “Dios existe” podemos preguntarnos “qué es”.

Por otra parte, en las pruebas a simultáneo, para demostrar la existencia de Dios es necesario conocer su esencia con anterioridad es decir antes de su existencia, pero esto no es posible ya que antes de la existencia de Dios no podemos conocer nada de Él.

Lo que san Anselmo hace es un paso del orden lógico al ontológico, es decir del orden pensado al orden real. El Dios que piensa san Anselmo sólo existe en la mente y pretender la existencia en lo real sigue siendo mental. San Anselmo atribuye la existencia real como una perfección de la esencia, sin embargo, la existencia es diferente de la esencia.

Santo Tomás de Aquino dice que el argumento de san Anselmo es válido si se concede la existencia de “Algo cuyo mayor no puede pensarse“, pero esto no lo aceptan los que afirman que Dios no existe.

b.- Argumentos a posteriori.

Los argumentos *a posteriori*, demuestran la existencia de Dios a partir de los efectos, van de los efectos a la causa. Entre los argumentos *a posteriori* los más conocidos son las *vías* de santo Tomás de Aquino.

Las *vías* son demostraciones que parten de diversos aspectos de la criatura en cuanto tal, conocidos por la experiencia y se remontan a Dios como causa. Aunque sencillas estas *vías*, no se debe pensar que no tienen los suficientes conocimientos metafísicos.

Las *vías* de acceso a la demostración de Dios son pruebas metafísicas y cabe mencionar que la metafísica es ciencia y ciencia suprema.

Estas *vías* tienen una estructura formada por cuatro elementos:

- 1.- El punto de partida: Debe ser una cosa conocida empíricamente, es decir un hecho de experiencia. Sin embargo que el punto de partida siempre sea un hecho de experiencia no se deduce que la demostración sea experimental.

2.- Principio de causalidad eficiente: Los entes de los que partimos se muestran como efectos, por consiguiente deben tener una causa, puesto que no hay efecto sin causa, es de esa causa de donde les viene el ser. Entendemos por causa aquello que influye el ser en otro. La causalidad tiene un valor ontológico, aunque no es percibida por los sentidos, si es entendida por la inteligencia.

3.-La imposibilidad de proceder al infinito en las series de causas: Como ya sabemos a todo efecto corresponde una causa, sin embargo esta causa puede ser segunda y lo que pretendemos es llegar a la causa primera, no es posible proceder al infinito en una serie de causas subordinadas sino que debemos llegar necesariamente a una causa primera incausada. La serie de causas no puede ser infinita ya que no es posible que toda causa sea incausada. Sería como afirmar que es posible un efecto sin una causa. Es necesario como vemos una primera causa.

4.-La existencia de Dios: La conclusión de cada una de las vías es la necesaria existencia de Dios.

c.- Argumentos morales

Otros caminos que nos acercan a una reflexión coherente sobre el problema de la existencia de Dios son los argumentos morales. Son pruebas de la existencia de Dios, aunque no son metafísicas; para algunos estas pruebas son tan convincentes como las cinco vías de santo Tomás de Aquino. Entre otras, tenemos las siguientes:

- **Prueba de las verdades eternas**

Esta prueba se le atribuye a San Agustín, en el mundo nos encontramos con verdades que son necesarias inmutables y eternas, estas verdades no empiezan a ser con las cosas ni dejan de ser cuando estas perecen, estas verdades no se fundamentan en los entes contingentes ya que son anteriores y gozan de independencia sobre las cosas, tampoco se fundamentan en la inteligencia humana ya que también es contingente. Sólo pueden fundarse en una realidad necesaria inmutable y eterna a la cual llamamos Dios.

- **Prueba por la conciencia de la ley moral natural**

Nos damos cuenta de la existencia en la naturaleza humana de una ley natural moral, a hora bien esta ley no se puede justificar subjetivamente, puesto que no tendría validez universal, tampoco se puede justificar por presión social de lo contrario variaría con el tiempo.

No se puede proceder al infinito en las series de causas legisladoras que a su vez sean causadas, por lo cual debemos concluir en la existencia de una primera causa legisladora, a la que llamamos ley eterna, y de un legislador que ha impreso en la naturaleza humana estos principios del obrar moral. Si no quereos negar la existencia de un orden moral objetivo hay que admitir que Dios existe.

- **Prueba por el deseo natural de la felicidad**

El anhelo de la felicidad que es natural en todo hombre, supondría la existencia de lo anhelado. De esta manera el hombre siente por necesidad natural el deseo de Dios porque Él es su felicidad, concluimos en que Dios existe. Ya lo decía san Agustín “porque nos hiciste señor para ti, nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”⁶.

⁶ Cfr. SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, BAC, Madrid, 1968, pag.73.

- **Prueba del conocimiento universal**

Esta prueba considera que la existencia de Dios es clara a partir del hecho del consentimiento universal que los hombres de todas las épocas han tenido de Dios. En la historia humana ha habido personas que han tenido experiencias directas con Dios y que nos las han transmitido a nosotros. No podemos afirmar que todos los hombres de todos los tiempos se han equivocado por lo cual hay que admitir que Dios existe.

3.3 Corrientes filosóficas fallidas en la demostración de la existencia de Dios

Junto a este conjunto de argumentos sobre la existencia de Dios, que nos permiten fundamentar la religación muy específicamente del ser hacia Dios o de la persona misma hacia Dios, nos encontramos con corrientes filosóficas que nos hacen suponer que nuestra religación profunda y por antonomasia es hacia Dios al cual se llega sin un preciso argumento. Lo que sigue interesando, en principio, es el evento de buscar probar ese ser último de nuestras ideas y de nuestro ser.

3.3.1. Ontologismo

El ontologismo es una postura que mantiene la evidencia de la existencia de Dios, es decir debe haber un acceso al conocimiento de Dios, sin dificultades. Una de las definiciones más claras es quizá la que ofrece Fabre D'Enviu en su obra *defensa del ontologismo* “El ontologismo es un sistema en el que después de haber probado la realidad de las ideas generales, se establece que estas ideas no son formas ni modificaciones de nuestra alma, que no son nada creado, sino objetos necesarios, inmutables, eternos, absolutos; que se concentran el ser simplemente dicho, y que este Ser infinito es la primera idea captada por nuestro espíritu, el primer inteligible, la luz en la que vemos todas las verdades eternas universales y absolutas”⁷. Como término técnico fue empleado por primera vez por Gioberti en su *introducción a la filosofía*.

⁷ Cfr. A. LUIS GONZÁLEZ, *Teología natural*, EUNSA, España, 2008, pág. 28.

Para el ontologismo el conocimiento de Dios es original, es el primero de todos nuestros conocimientos y fuente de todos los demás conocimientos. El ontologismo sostiene que la existencia de Dios es inmediatamente evidente, por lo cual su demostración sería innecesaria. Los filósofos representantes del ontologismo son: Malebranche, Gioberti y Rosmini.

3.3.2. Agnosticismo

Ya que no hay una evidencia de Dios, algunos filósofos llamados agnósticos establecen la negación de la posibilidad de demostrar metafísicamente la existencia de Dios.

El vocablo *agnosticismo* fue utilizado por primera vez por Huxley⁸ tenía significado de renuncia a saber, es decir, oponerse a las cosas que no pueden saberse porque trascienden las posibilidades del conocimiento científico. Sin embargo agnosticismo y escepticismo no es lo mismo ya que mientras que el escepticismo niega totalmente el conocimiento de las realidades trascendentes, el agnosticismo simplemente se abstiene de conocerlas.

El agnosticismo es una doctrina que establece la imposibilidad de conocer las verdades metafísicas y la existencia de una realidad trascendente a lo sensible, puesto que dichas realidades carecerían de sentido pues más allá de los datos de nuestra experiencia no sabemos nada.

Tampoco hay que confundir el agnosticismo con el ateísmo. El agnóstico no niega la existencia de Dios, como lo hace el ateo sino que rechaza la capacidad del hombre para probar con argumentos la existencia de Dios.

⁸ (1825- 1895)

Referirnos al **ateísmo** en nuestro estudio no tiene ninguna relevancia ya que aunque se trata del sistema filosófico por excelencia que niega la existencia de Dios, y no estaría de más abordarlo, sin embargo para la finalidad específica de nuestro trabajo, lo importante es descubrir y argumentar que el hombre efectivamente está religado al ser, que por otros muchos sistemas filosóficos se descubre como realmente existente.

CAPÍTULO SEGUNDO

BÚSQUEDA DEL PRINCIPIO RELIGANTE EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Haciendo un recorrido por la historia de la filosofía nos damos cuenta que todos los filósofos han afrontado el tema de Dios de un modo o de otro. A lo largo de este pensamiento filosófico, Dios se ha presentado en la reflexión humana como una realidad cuya existencia clarifica el origen, destino y marcha del mundo y de lo que contiene, incluyendo el hombre.

Queda claro pues que todo hombre ha oído en su interior la misma voz que oyó el salmista “Buscad mi rostro”⁹. Por la experiencia nos damos cuenta de que vamos construyendo nuestra propia imagen de Dios aunque tengamos que ir continuamente purificándola, según lo que nos va presentando el universo vamos forjando esa imagen, como dice el libro de la sabiduría “Por la magnitud y belleza de las criaturas se descubre por analogía al que les dio el ser”¹⁰.

⁹ Cfr. Salmo 27,8.

¹⁰ Cfr. Sabiduría 13, 5.

En su contacto con la realidad el hombre descubre que el yo y el mundo son realidades objetivas y no meras ilusiones, sin embargo, también se da cuenta de que no son las únicas realidades, y entra en un proceso de investigación racional a lo cual llamamos búsqueda filosófica de Dios¹¹. Va más allá de lo puramente sensible, busca aquello de lo cual todo procede.

Al entrar en la búsqueda de un principio de todo, se ha llegado a entender de dos maneras diferentes: **como una realidad inmanente al mundo o como una realidad superior al mundo.**

Hay que aclarar sin embargo que cada uno de estos filósofos que mencionaremos no usan propiamente el termino religación, sin embargo, es precisamente a lo que se llega, al encuentro de un principio del cual las cosas dependan en su ser y en su obrar, un principio al cual estén ligados. Una forma de ir ordenadamente encontrándonos con este principio, es ir recorriendo las épocas del pensamiento filosófico y a los filósofos más sobresalientes.

1.- Filosofía de los griegos

Al adentrarnos a esta filosofía de los griegos distinguimos tres etapas principales.

- Filosofía preática.
- Filosofía ática.
- Filosofía helenístico-romana.

¹¹ Cfr. J. SAHAGÚN, *Dios horizonte del hombre*, Serie de Manuales de Teología, BAC, Madrid 1968, p. 64.

1.1. Filosofía preática

1.1.1 Naturalistas

Encontramos primeramente que el entorno cultural aparece como una realidad ordenada, que integra tanto a la naturaleza como al hombre. Ese cosmos estructurado necesita un principio racional que explique su origen y su estructura, la filosofía griega lo llamará “arjé”. Como el cosmos es eterno no se preguntan por su principio causante sino que buscan una explicación a su ordenamiento y estructura, no se busca un principio trascendente sino propiamente algo inmanente relacionado con la materia original de la que proviene el cosmos.

Los filósofos que se caracterizan por un pensamiento naturalista se fijan en el hecho de la mutación de las cosas, el orden del cosmos, no se preguntan sólo el porqué de las cosas sino más bien ¿De qué están hechas? ¿Cómo se hacen? ¿Cuál es el principio del que provienen? Estas preguntas lógicamente les lleva a pensar en la posibilidad de la existencia de un principio de todo, que permanece a través de las mutaciones.

Ninguno de estos filósofos llega al concepto de espíritu y sólo ven una realidad puramente material como principio, sin embargo, lo que se puede valorar en estos filósofos es la investigación de encontrar ese principio al que se religue todo. Entre estos filósofos naturalistas encontramos a:

- **Tales de Mileto** (624-546 a.c.)

El arjé es el agua.

Se le considera uno de los siete sabios. Para él, el mundo es un organismo viviente que está lleno de dioses. Para Tales el agua es el principio de todo, es lo que explica todo el universo, cree que la tierra está sobre una masa de agua.

- **Anaximandro** (610-547 a. C.)

El arjé es el ápeiron.

Es originario de Mileto, ve al mundo como un proceso unitario y necesario en el que se da la generación y la corrupción. Para él, el principio generador de todo es el apeiron¹². Según Anaximandro con el apeiron se dio el origen del mundo.

- **Anaxímedes** (585-528 a. C.)

El arjé es el aire.

Para él el principio de las cosas es el aire que circunda todo el cosmos, todo surge por el aire por su condensación y rarefacción. Anaxímedes dice que por la rarefacción del aire surgió también el alma que es la que gobierna al cuerpo.

- **Heráclito de Éfeso** (544-484 a. C.)

El arjé es el fuego.

Para Heráclito, todo fluye (panta rei), dirige su atención a lo variable. Encontró en el fuego el principio de todo, para él, la materia de que nacen todas las cosas y a la que retornan de nuevo es el fuego.

- **Pitágoras** (582-497)

El principio es el número.

Originario de Samos, fundador de la liga pitagórica, para él, la filosofía era el único medio para purificarse. Ve la causa de todo en los números, nuestra alma es una emanación divina y por lo tanto es inmortal, el alma se encuentra en el cuerpo como un castigo y tendrá que pasar por otros cuerpos hasta purificarse. La regla fundamental de los pitagóricos era “Respétate en todo momento a ti mismo”. Para Pitágoras la ciencia es el medio para librarnos de la sensibilidad y de remontarnos al orden cósmico divino, es por eso que en los números está la causa primera de las cosas. Creía que todo el universo se rige por una regularidad matemática. Para él los números son la causa de cuanto existe. Hay que recalcar que es el primero en llamarse filósofo es decir amante de la sabiduría.

¹² Debe cumplir cuatro elementos: 1.- Cualitativamente no es ni agua ni tierra, sino totalmente indeterminado. 2.- Cuantitativamente, es indefinido, pues sólo así es posible un desenvolvimiento indefinido. 3.- Temporalmente es indefinido, increado, sin vejez posible e inmortal. 4.- Religiosamente es lo divino.

1.1.2. Los Eletas

El pensamiento en estos filósofos se dirigía al ser como tal. Nos damos cuenta que se da un cambio rotundo de pensamiento ya no le toman tanta importancia a la naturaleza sino al ser. A estos filósofos los ubicamos al sur de Italia. Los filósofos representantes de esta escuela son:

- **Jenófanes** (580-485 A. C.)

El principio es Dios.

Niega el movimiento porque el universo es el mismo y no hay nada que cambie en él. Para Jenófanes sólo existe un sólo Dios eterno, inmóvil, inmutable que está por encima de todos los demás dioses. No podemos decir que en Jenófanes se dé un monoteísmo ya que también acepta a dioses inferiores.

- **Parménides** (540-470 A. C.)

El principio es el ser.

Para él, sólo el ser es, el no ser no es, hay un sólo ser único, indivisible, que tiene la forma de una esfera corpórea, ese ser es inmutable. Esta fue la discusión que mantuvo con Heráclito.

- **Zenón** (490-430 A. C.)

El principio es el ser inmutable.

Confirmando la filosofía de su maestro Parmenides mediante cuatro argumentos: el argumento de la Dicotomía, argumento Aquiles, argumento del Estado, argumento de la Flecha y lo infinito contenido en lo infinito. Para él, no existe el movimiento.

1.2. Filosofía Ática

Se da un cambio de mentalidad con los sofistas que no tomaron importancia en los antiguos problemas y pusieron como centro al hombre con su pensar y obrar es en esta misma etapa donde encontramos a Sócrates, Platón y Aristóteles que se podría decir que llevaron a la filosofía griega a su máximo esplendor, ubicamos a estos filósofos en Atenas.

1.2.1. Edad de oro en la filosofía ática

- **Sócrates** (470-399 A. C.)

El principio es Dios omnisciente y omnipotente.

Es originario de Atenas, con él se inicia una profunda reflexión metafísica. Mediante “La ironía socrática” convence al otro de que no sabe lo que cree saber hasta llevarlo al conocimiento de sí mismo. Sócrates es acusado por “corromper a los jóvenes y no creer en los dioses en los que la ciudad creía”¹³, pero su modo de corromper a los jóvenes era enseñándoles sus nuevas ideas religiosas, por este motivo no podemos decir que Sócrates sea ateo sino al contrario introduce nuevas divinidades y su concepción de Dios no era tan naturalista.

Según Sócrates Dios se revela por sus obras como omnisciente y omnipotente, ese Dios es el espíritu o voz de su conciencia “Daimon” que le dicta lo que debe hacer o no hacer. Cree que el hombre tiene un alma perfectísima capaz de reconocer la existencia de los dioses, que usa de los sentidos como los demás animales, pero que fue también dotado de razón y lenguaje.

- **Platón** (427-327 A. C.)

El principio es Dios como Sumo Bien.

Para este filósofo las ideas son el fundamento del mundo real y éstas se fundamentan en el bien de Dios, para él, la verdad se obtiene contemplando el fundamento de la realidad que son las ideas entendidas como realidades fundamentales. Las ideas tienen

¹³Cfr. PLATON, *Diálogos*, PORRUA, México 2009, Apología de Sócrates, p. 17ss.

como fundamento el sumo bien el cual se identifica con Dios. Platón formula tres argumentos de la existencia de Dios los cuales se deben leer en el contexto del amor por la verdad:

El primero explica que como todo movimiento procede de un alma, tras los movimientos ordenados del mundo hay un alma buena que lo mueve todo. Y ese es Dios; el segundo dice que en la cúspide de la pirámide de las ideas está el bien, en que tiene su razón todo lo existente, pero que está más allá de todo ser; la tercera se mide por los grados de belleza, primero se empieza a amar la belleza en un cuerpo y después en todos los demás, después hay que amar la belleza del alma y entre ellas nos daremos cuenta de una belleza eterna increada, belleza que no es sensible que es eterna y subsiste por sí misma y ese es Dios.

- **Aristóteles** (384-322 A. C.)

El principio es Dios como Acto Puro.

Nació en Estagira él corrige el platonismo empleando el método lógico inductivo y deductivo, parte del mundo sensible que cambia, explica ese cambio mediante su teoría hilemorfica, el ente móvil se compone de potencia¹⁴ y acto¹⁵ Para Aristóteles Dios es forma pura sin materia, acto puro sin mezcla de potencia, separado de todas las cosas y a la vez causa de ellas, no sólo causa de sus movimientos sino de su fin último, Aristóteles llega a un monoteísmo que está fundado científicamente, enseña un Dios trascendente que está fuera del mundo, además de ser trascendente Dios no puede ser material pues la materia es potencia, por lo cual Dios es espíritu puro “Dios se piensa así mismo y su pensamientos es pensamiento del pensamiento”¹⁶. Aristóteles busca la posibilidad de cualquier diálogo entre Dios y el hombre esto es el fundamento de la religión.

¹⁴ Capacidad de recibir una perfección.

¹⁵ Realización de la perfección.

¹⁶ Cfr. J. VELEZ, *Al encuentro con Dios*, CELAM, 1990, p. 124

1.3. La filosofía helenístico-romana

Representa el último eco de la filosofía griega, la pluralidad de doctrinas condujeron a un escepticismo del que se trataba de salir retornando a los antiguos maestros religiosos. Es en esta época en la cual nace Jesús.

- **Plotino** (205-270)

El principio como “Uno”.

Originario de Licópolis (Egipto). Toma argumentos de Platón e intenta una síntesis entre el mundo suprasensible y el sensible poniendo una serie de seres intermedios deducidos del primero, es decir, en lugar de ir de las criaturas a Dios descende de Él a ellas¹⁷.

Su filosofía se caracteriza por un intelectualismo que todo lo deduce lógicamente y por un misticismo que busca identificarse con el “uno”, lo que se identifica con Dios aunque Plotino no lo llame así, pero de hecho lo es porque lo considera como principio y fin de todo, sumo bien de donde todo dimana y a donde todo vuelve. Para Plotino la trascendencia es clave porque ella lo distingue de las cosas y del ser en general, es por eso que no se le puede aplicar ningún predicado conocido y se le denomina “uno” en cuanto que niega toda pluralidad y es fuente original.

Con Plotino se inicia la llamada “teología negativa” que rehúsa conocer a Dios por conceptos, a Dios no se le conoce por las criaturas sino al contrario a las criaturas se les conoce por Dios.

¹⁷ Ibid. 126

2.- Filosofía medieval

Se denomina filosofía medieval a la filosofía dada en Europa y el Oriente Medio. Los problemas fundamentales discutidos durante este periodo fueron la relación entre la fe y la razón, la naturaleza y existencia de Dios, los límites del conocimiento y la libertad en el hombre, la naturaleza de los universales y la individuación de las sustancias divisibles e indivisibles, distinguimos dos periodos importantes.

2.1. La patrística

Es la etapa de la filosofía occidental que abarca el periodo de cristianización del mundo grecorromano, se desarrolló en la primera época cristiana por obra de los padres de la iglesia¹⁸. El concepto de patrística fue acuñado por la teología dogmática.

- **San Agustín** (354-430)

El principio es Dios como Verdad.

Originario de Tagaste (norte de África) sus padres fueron Santa Mónica y Patricio. Su filosofía refleja la problemática de su vida en busca de la verdad. Siendo joven al leer el *hortensius* de Cicerón se enamora de la sabiduría. Al ir en busca de ella al poco tiempo se integra al maniqueísmo donde estuvo 9 años parecía que había resuelto su problema, pero decepcionado pasa al escepticismo que lo lleva a la duda total, al final se convierte a la iglesia católica a la edad de 32 años¹⁹.

San Agustín es fiel al intuicionismo platónico. Como ya dijimos su filosofía se caracteriza por un amor por la verdad, que lo llevo a la concepción y a buscar las relaciones de la verdad con la fe concluyendo que la fe es el término de la verdad buscada y la verdad es punto de partida del filosofar. Este amor por la verdad no es irracional, este amor lo libera hasta llevarlo al sumo bien “Dios”. Probada la existencia de la verdad, San Agustín se pregunta de dónde procede y muestra que no puede venir de conocimientos externos sino del interior.

¹⁸ Cuatro notas distinguen al padre de la iglesia: 1.- ortodoxo en la doctrina; 2.- santo en la vida; 3.reconocimiento por la iglesia; 4.- antigüedad.

¹⁹ Cfr. J. FISCHL, *Manual de historia de la filosofía*, Herder, España 2002, p. 133

Con su teoría de la iluminación nos explica porqué conocemos la verdad y dice que la mente indagando en su interior capta esa verdad en su memoria por eso conocer es sacar de la intimidad la verdad interior. San Agustín nos muestra que esa verdad es Dios y por tanto que Dios existe, es el argumento “noético”. Para San Agustín Dios debe ser trascendente, incomprensible, inmutable, simple, único, sumo Bien, Verdad por esencia y ejemplar de todo ser.

2.2. Escolástica

Con la expresión escolástica suele designarse el pensamiento filosófico y teológico cristiano de la Edad Media en especial al que se desarrolla en el siglo IX. Propiamente la escolástica surge como movimiento que busca una profundización en el conocimiento de las sagradas escrituras y de Dios, es un movimiento determinado por dos factores uno es la herencia dejada por la llamada patristica y por una herencia recibida por la antigüedad, más concretamente las ideas de Platón a través de San Agustín²⁰.

- **San Anselmo (1033-1109)**

El principio es Dios como lo Mayor.

Es el primer escolástico y se le considera “Padre de la Escolástica”, fue obispo de Canterbury, dio a la escolástica su método con el lema “Creo para entender”, es decir el investigador ha de partir de la fe firme en la verdad, de la revelación divina que es criterio último de la verdad, si los resultados son de acuerdo a la revelación entonces son verdaderos pero si no está de acuerdo a la revelación son falsos. Él replantea el problema de Dios mediante la dialéctica del corazón, basándose en San Agustín y en Platón, para quienes el pensar está unido al ser.

San Anselmo prueba la existencia de Dios con su argumento ontológico del cual ya tratamos en el capítulo anterior. Dentro de sus obras más importantes están el *Monologion* y *Proslogion*.

²⁰Cfr. Gran Enciclopedia RIALP, Madrid, 1989, tomo VIII, p. 794

- **San Buenaventura** (1221-1274)

El principio es Dios.

Su nombre verdadero es Juan de Fidanza nació en Bagdorea. En una grave enfermedad su madre lo llevo a San Francisco de Asís que exclamó proféticamente “O cuanta bona ventura” y desde entonces se le quedó el nombre de Buenaventura²¹.

San Buenaventura con originalidad y mentalidad agustiniana lee a Aristóteles explicando el conocimiento sensitivo y abstracto, él insiste en el papel activo del espíritu. Según él la causa del conocimiento sapiencial de objetos espirituales es la iluminación dada por Dios en la facultad de entender, Dios como causa final mueve la potencia intelectual para que pase al acto de entender y la volitiva a la de querer. Dios es la razón por la cual el alma se regula con principios intelectuales y morales.

- **Santo Tomás de Aquino** (1224-1274)

El principio es Dios como Ser Subsistente.

A este gran filósofo ya lo estudiamos en el capítulo anterior, sólo mencionaremos algunos rasgos importantes. Nació en el castillo de Roccasecca junto a Nápoles. fue un teólogo y filósofo católico perteneciente a la Orden de Predicadores, el principal representante de la tradición escolástica, y fundador de la escuela tomista de teología y filosofía. Es conocido también como "Doctor Angélico", Es considerado Santo por la Iglesia Católica. Su trabajo más conocido es la Suma Teológica y suma contra los gentiles. Canonizado en 1323, fue declarado Doctor de la Iglesia en 1567 y santo patrón de las universidades y centros de estudio católicos²².

²¹ Cfr. J. FISCHL, *Manual de historia de la filosofía*, Herder, España 2002, p. 177

²² Cfr. Tomás de Aquino, Wikipedia, en http://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s_de_Aquino

3.- Filosofía Moderna

Si la reflexión antigua era cosmocéntrica y culminó en Dios, sumo Bien, Primer Motor, y si la reflexión medieval era teocéntrica y culminó en Dios fundamento de todo ser y obrar creado. La reflexión moderna la podríamos llamar antropocéntrica intenta llegar a Dios cambiando el método filosófico de tal modo que ahora el pensar impone las leyes al ser, es decir se partirá del mismo hombre.

El nuevo giro de la modernidad comienza con el “*Cogito ergo sum*” de Descartes quien procura salvar la realidad de Dios e intenta con un método racionalista proponer pruebas de la existencia de Dios.

Kant con su crítica del conocimiento niega la posibilidad de la metafísica e intenta una prueba práctica de la existencia de Dios. Por el contrario Hegel elabora un sistema metafísico de carácter idealista con el cual reformula unas pruebas, la trascendencia a Dios queda abolida y en cambio se introduce el devenir absoluto de la conciencia humana para enfatizar así un Dios inmanente.

- **Descartes (1596-1650)**

El principio es el Cogito

Es originario de la Haye, Francia, estudió con los jesuitas en el colegio La Flèche. Es considerado el padre de la geometría analítica y de la filosofía moderna. Descartes busca una certeza inmóvil para la filosofía, como la tiene las matemáticas y empieza dudando de todo y en esa duda encuentra un principio estable que es el “*Cogito ergo sum*” el cual se impone inmediatamente con evidencia clara y distinta. Descartes es muy cauteloso en la búsqueda de esos primeros principios, de ahí que Descartes use la llamada *duda metódica* para eliminar toda falsa verdad y ver si queda algo que realmente sea capaz de resistir a la duda.

Descartes comienza por dudar de todas las cosas y considerar como falso cuanto pueda ponerse en duda, quiere eliminar de este modo aquellas opiniones y falsas creencias que se habían apoderado de su espíritu y que amenazaban con ocultarle la verdad. De lo

primero que duda es de los datos de los sentidos. Si dudad de todo, al menos es cierto que duda, es decir, que piensa. Y si piensa existe en tanto ser pensante. El famoso *pienso, luego soy* da a Descartes una verdad indudable y es un punto de arranque para toda su filosofía.

La función del *cogito* es doble: señala el tipo ejemplar de proposición verdadera y prepara la distinción entre alma y cuerpo. El criterio de verdad es, desde entonces el de la evidencia racional que se caracteriza de dos notas esenciales: la claridad y la distinción. Por *claro* Descartes entiende aquello presente y manifiesto a un espíritu atento, y por *distinto* aquello que es tan preciso y tan diferente de todo lo demás que sólo comprende lo que manifiestamente aparece al que lo considera como es debido.

Dentro de las ideas que tengo dice Descartes está la de Dios, por lo cual entiendo una sustancia infinita, eterna, inmutable, independiente, omnisciente y omnipotente. Pero ¿Cómo puedo yo producir la idea de un ser infinito? porque existe Dios, una sustancia verdaderamente infinita que puede ser la causa de mi idea de ser infinito.

Descartes construye una metafísica sobre la realidad del mundo, del yo y de Dios cuya existencia pretende probar, con tres argumentos:

1. Por la Causalidad: encuentro en mí la idea de un ser perfecto e infinito, esta idea no puede provenir de mí mismo, pues por ser pensante, yo dudo y por tanto soy imperfecto y finito, como lo imperfecto y finito no puede ser causa adecuada de lo perfecto e infinito, por lo cual esta idea debe provenir de un ser infinito que en mí produjo esa idea y por lo tanto que realmente existe. La idea de Dios es innata.
2. Por Contingencia: como sustancia pensante yo me reconozco como imperfecto y finito, una sustancia así no puedo darse su ser y seguirlo conservando, luego mi ser tuvo que haber sido creado y conservado por el infinito.
3. Por el argumento Anselmiano: clara y distintamente reconocemos que Dios es ser perfectísimo, y entre esas perfecciones esta su existencia, por eso en la idea de Dios como ser perfectísimo se nos muestra que realmente existe.

- **Nicolás Malebranche** (1638-1715)

El principio es Dios como causa ejemplar.

Según este filósofo, Dios es la condición necesaria de todo saber y de todo conocimiento intelectual ya que es el modelo de la realidad entera. Esto quiere decir que el conocimiento de Dios es previo a todas nuestras ideas. Sin ser una idea innata es condición necesaria del conocimiento intelectual, Dios es fuente de toda verdad. Para Malebranche la mente es una potencia pasiva: no produce ideas sino que las recibe, sin embargo ¿Cómo llegan esas ideas a nuestra mente? Dice Malebranche que no pueden provenir de nuestro espíritu porque si fuera así seríamos creadores. La única explicación de nuestras ideas es que no son distintas de Dios, según él, vemos todas las cosas en Dios.

- **Baruch Spinoza** (1632-1679)

El principio es Dios como sustancia infinita.

Busca un sistema que identifique todo en Dios, para que con amor intelectual el hombre se salve. Dios es la única sustancia real. Spinoza no se siente obligado a buscar a Dios fuera del mundo sino en las cosas mismas (panteísmo), ya que Dios es de algún modo el conjunto de ellas. Dice este filósofo que si Dios es la sustancia infinita que existe por sí misma todos los demás seres del universo no son otra cosa que determinaciones suyas que se comprenden en El y desde El²³. Su error consiste en no haber definido correctamente las relaciones entre finito e infinito, entre condicionado e incondicionado, es por eso que se le llama a Spinoza padre del deísmo moderno y del ateísmo contemporáneo, de esto profundizaremos en el siguiente capítulo.

- **Immanuel Kant** (1724-1804)

El principio es la razón ideal.

Nació en Königsberg, la filosofía de Kant tiene un sello muy personal y esto es lo que lo convierte en una de las grandes figuras de la historia de la filosofía. Tuvo dos influencias por un lado conoció la filosofía racionalista a través de Leibniz y Wolff y la filosofía empirista por Locke y Hume quien lo despertó del sueño dogmático.

²³ Cfr. J. SAHAGÚN, *Dios horizonte del hombre*, Serie de Manuales de Teología, BAC, Madrid 1968, p. 83

Kant cuestiona el pensamiento metafísico, según él, el pensamiento humano no es capaz de llegar al ser de las cosas y la razón no logra realizar ningún concepto objetivo válido de Dios. Ante este problema de si la razón puede ir más allá de los límites de la experiencia emplea su método trascendental que consiste en buscar que condiciones hacen posible un juicio sintético a priori, es decir un juicio científico.

La crítica kantiana a la posibilidad de una demostración de la existencia de Dios por vía teórica se fundamenta en su teoría de la existencia, y el conocimiento de la existencia.

Kant resuelve este problema estableciendo un nuevo y radical fundamento para una concepción del ser como posición del pensar. La existencia de las cosas esta en conexión con nuestras percepciones. Para conocer se necesita experiencia, ahora bien Dios no está en el nexo de la experiencia ni enlazado con lo percibido por lo cual no es posible un conocimiento teórico. Dios es el ideal de la razón pura, es una idea a la que no corresponde un correlato a la realidad. La certeza de la existencia de Dios vendrá únicamente por vía de la razón práctica, lo que Kant hace es un auto convencimiento no racional de la existencia de Dios, este postulado no es trascendente no es una demostración. Kant “Quiere creer que existe Dios” ese querer creer es voluntarismo y una fe, en el fondo soy yo quien proporciona la realidad a Dios, Kant dice que Dios no es más que una idea en mí²⁴.

- **Friedrich Hegel (1770-1831)**

El principio es Dios como el espíritu absoluto.

Estudió junto con Shelling y Hölderin en el instituto teológico de Tubinga. Hegel construyó su sistema con tal rigor y perfección lógica que dominó la primera mitad del siglo XIX. Con el método dialéctico creó un instrumento que posteriormente dio también forma al marxismo y al materialismo dialéctico. Divide su filosofía en: filosofía lógica, filosofía natural y filosofía del espíritu.

²⁴ Cfr. A. LUIS GONZÁLEZ, *Teología natural*, EUNSA, España, 2008, pág. 35

Hegel tiene dos preocupaciones: relacionar a Dios con el mundo y reconciliar la fe con la razón. Para solucionar este problema identifica a Dios con la idea que tiene como proceso de realización, el devenir del mundo y la historia. Dios es el Absoluto, del que el mundo sólo es su finita determinación, es decir Dios se realiza como mundo, de forma que sin mundo no puede hablarse de Dios. El ser divino es espíritu consiente de sí, ser que se piensa así mismo y por sí mismo.

Hegel no necesita demostrar la existencia de Dios, puesto que el absoluto es el ser, cualquier comienzo tiene que partir del absoluto y cualquier progreso es únicamente por el absoluto.

Hegel siempre consideró de gran importancia las pruebas tradicionales de la existencia de Dios, tras la crítica de Kant Hegel revaloriza los argumentos tradicionales para una demostración del absoluto (se contradice).

El descrédito en que han caído esas pruebas es consecuencia de la situación espiritual de nuestro tiempo por eso dice Hegel que aun en nuestro tiempo no pensamos todavía y nos echamos a los brazos de la fe viva, una fe que no quiere saber nada de razones, dicha rebeldía de la fe contra el conocimiento encuentra su expresión en Kant. La elevación a Dios es necesaria decir lo contrario es como decir que no se debe pensar. En la doctrina hegeliana no se prueba desde afuera, sino que se trata de examinar la elevación necesaria del espíritu hasta Dios, es decir observar el pensamiento en su propio proceso “La elevación del pensamiento hasta el pensamiento supremo que es Dios”.

Hegel señala que no es la razón del hombre la que conoce el absoluto, sino que es al revés, es la autoconciencia del absoluto la que se sabe a sí mismo en el saber del hombre. Nuestro saber de Dios es un saber en Dios.

4.- Filosofía Contemporánea

- **Nietzsche** (1844-1900)

El principio es el súper hombre dios de sí mismo.

Nació en Röcken junto a Leipzig, estudio en Bonn en donde leyó por primera vez a Schopenhauer que lo conmovió de tal manera que toda su filosofía posterior es una desesperada defensa contra el pesimismo de Schopenhauer. El lema de su filosofía fue “Yo enseño el no a todo lo que debilita y el sí a todo lo que fortifica”. El pensamiento de Nietzsche es reflejo de su vida trágica, pues su pensar se fusiona con su vivir de tal forma que no se puede saber si su pensamiento determinó su vida o fue su vida la que determinó su filosofar, Para algunos su filosofía es producto del resentimiento contra lo racional, lo moral, lo religioso. Para otros sería un esfuerzo por superar la debilidad de su naturaleza y de sus fracasos que lo llevaron a aislarse de todo y a atacar a lo común y tradicional.

Sus obras se pueden clasificar en tres periodos: el estético, el teórico y el voluntarista.

Nietzsche le da sentido otra vez a la vida, le devuelve el alma a lo que esta cultura había matado y para esto es preciso matar a Dios y anunciar que “Dios ha muerto”. Para superar la muerte de Dios, el hombre debe superarse hacerse súper hombre, el lema del súper hombre es permanecer fiel a la tierra y oponerse a los envenenadores de la vida que proponen como meta una vida más allá. Dios ha muerto y el hombre no es el esclavo sino el señor del universo y dueño de sí mismo es el dios de sí y para sí mismo, el súper hombre debe encarnar y realizar su ansia de infinito, no asumiendo su finitud, sino asumiendo su espíritu dionisíaco.

- **Ludwig Feuerbach** (1804-1872)

El principio es la humanización de Dios.

Se entregó al estudio de una teología liberal racionalista que lo confundían y lo inquietaban con dudas que lo llevan al rechazo de Dios. El contacto con el hegelianismo lo llevo a una posición atea.

Para Feuerbach la tarea del hombre es lograr la humanización de Dios transformando la teología en antropología y esta ciencia antropológica ha de partir del hombre sensible empirista, Feuerbach identifica a Dios con el hombre dice que lo entendemos si admitimos que tener conciencia de algo es ser eso de que se tiene conciencia. El concepto de Dios es producido por el hombre que saca fuera de sí su propia esencia y la ve como separada de sí mismo, Dios no hizo al hombre a su imagen y semejanza, sino que el hombre hace a Dios a su imagen y semejanza “el saber del hombre acerca de Dios no es sino el saber que el hombre tiene de sí mismo, de su propia esencia”²⁵.

- **Martín Heidegger** (1889-1978)

El principio es el ser.

Este filósofo es alemán, nació en Messkirch, durante algún tiempo fue novicio jesuita pero se salió de la compañía, estudió filosofía y se doctoró en esta misma. Heidegger le da al problema del hombre y al de Dios un cambio decisivo hacia la metafísica y así retoma la reflexión a un campo estrictamente filosófico. El problema se centra en buscar el sentido al ser, pues el ser es lo más oscuro y más enigmático en la filosofía. Heidegger se propone recuperar la doctrina sobre el ser y elabora un tratado sobre el ser, diciendo que no debemos objetivar al ser, ya que este se encuentra inmerso en el hombre que se pregunta por él. El hombre es “Dasein” (ser ahí o casa del ser) por eso es pastor del ser.

Heidegger nos dice que aunque el pensador sea consciente de la luz del ser prefiere hoy no hablar de Dios. No intenta demostrar a Dios racionalmente sino responder a la pregunta del ser del ente y para esto interpreta ontológicamente la existencia del hombre, de cuyo análisis no deduce ni niega la trascendencia. “solamente desde la verdad del ser se puede pensar la esencia de lo sagrado y solamente de la esencia de lo sagrado se puede pensar la esencia de la divinidad y solamente a la luz de la esencia de la divinidad puede ser pensado y dicho lo que la palabra de Dios tiene que designar”²⁶.

²⁵ Cfr. J. VELEZ, *Al encuentro con Dios*, CELAM, 1990, p. 345

²⁶ Cfr. M. HEIDEGGER, *Carta sobre el humanismo*.

- **Xavier Zubiri** (1898-1983)

El principio de la religación es Dios.

Para él el hombre se tiene que realizar con las cosas, el hombre sólo puede realizarse apoderado por el poder de lo real y a este apoderamiento es a lo que ha llamado religación. El hombre se realiza como persona gracias a su religación al poder de lo real ya que la religación es una dimensión de la persona humana y esta religación no es una teoría sino un hecho.

Con lo expuesto nos preguntamos el porqué de la religación con la realidad es decir el último fundante que es Dios. Para Zubiri la religión es la objetivización de la religación, la religión es la plasmación de la religación.

La esencia de la religación radica en ser relación relíngate con la divinidad, la religión verdadera será aquella en que la religación con la realidad haga que la persona se realice plenamente, lo que sólo se consigue con una tal religación que sea el constitutivo de la misma persona y no es otro sino Dios.

El problema de Dios no se puede plantear a nivel de objetos sino como relación existencial, por tanto el término con el que se relaciona el hombre no puede demostrarse empíricamente. Por eso para probar la existencia de Dios no se debe recurrir a métodos que no muestren una realidad externa, pues Dios está en toda la realidad y es de esta manera como constituye al hombre.

Como ya mencionamos para Zubiri la religación es la categoría determinante de la identidad humana. Dios no es trascendente a las cosas, sino trascendente en ellas, por eso para llegar a Dios no hay que salir del mundo sino penetrar en él hasta el fondo y ahí encontramos a Dios distinto de las cosas pero siendo su fundamento último. Desde su implantación en el ser el hombre cobra conciencia de una realidad superior que lo hace ser y lo impulsa a hacerse.

Del recorrido realizado por la historia del pensamiento filosófico podemos decir que cada uno de los filósofos encontraron un principio al cual se religa todo es decir del cual depende el ser de las cosas, y ese principio algunos lo descubrieron en la relación con la naturaleza, consigo mismo y con los demás hombres. Es una indagación del fundamento último, de la razón última y de la explicación radical del propio ser humano y de la realidad del mundo. Para resolver estas inquietudes los filósofos han optado por caminos distintos ya sea poniendo el principio religante fuera del mundo y del hombre o en la subjetividad humana.

CAPÍTULO TERCERO

DIOS CONSTITUTIVO RADICAL DE LA PERSONA

Ya en el primer capítulo tratamos el tema de la religación, de una forma breve nos dimos cuenta de que el hombre está religado a Dios por su ser y que para demostrar esa religación es necesario demostrar primero la existencia de Dios. En el segundo capítulo fuimos adentrándonos al pensamiento filosófico según cada una de las etapas de la historia de la filosofía y nos dimos cuenta como ningún buen filósofo puede pasar por desapercibido el tema de Dios, ya que como San Agustín todos estamos en busca de la verdad y sólo la encontraremos en Dios.

En este capítulo hablaremos sobre cuál es el fundamento último de la religación, de qué manera Dios es constitutivo del ser de las cosas y del ser de la persona. Nos preguntaremos si es que acaso la religación viola la libertad humana y, por último, hablaremos sobre el panteísmo, lo tocaremos por ser una deformación de la realidad de la inmanencia divina de Dios trascendente en la creación.

1.- Dios fundamento último de la religión

1.1. La creación

En este primer tema nos enfocaremos al estudio de la relación que hay entre Dios y el hombre, pero antes que nada nos interesaremos por la creación, es decir, por el momento en que Dios le da el ser a cada una de las creaturas y especialmente al hombre.

El vocablo *creación* expresa la acción productora por excelencia, mediante la cual Dios hace las cosas de la nada (*creatio ex nihilo*). Sólo Dios puede hacer algo sin contar con los materiales disponibles, la creación es la producción divina de algo a partir de la nada²⁷. La capacidad que Dios tiene de crear se deduce de su omnipotencia, para obrar Dios no necesita de nada, de nada que no sea su poder infinito.

Santo Tomás de Aquino considera la creación en directa relación al ser, hasta tal punto que señala que lo que es creado es el ser y todas las demás cosas son informadas, la creación mira propiamente al ser de la cosa y por eso dice que el ser se produce por creación, y las demás cosas por información. Si a Dios se le llama creador es precisamente porque ha dado el ser a la criatura. El ser es por así decirlo, el punto de contacto entre el Ser por esencia y los entes por participación, puesto que el efecto propio de la causalidad divina creadora es el ser de todo ente²⁸. “El primer efecto de Dios en las cosas es el mismo ser, pues todos los demás efectos lo presuponen y sobre él se fundan”²⁹. El objeto propio de la creación es el ser.

1.1. Dios dador del ser de las cosas

Todo ser participado es causado inmediatamente por el Ser por esencia (Dios) se da una participación en el ser, el ser participado es intrínsecamente dependiente del ser por esencia. El acto de ser debe entenderse como acto metafísico intrínseco y constitutivo de la

²⁷ Cfr. A. LUIS GONZÁLEZ, *Teología natural*, EUNSA, España, 2008, pág. 221

²⁸ Cfr. *Ibidem*, pág. 224.

²⁹ Cfr. *Idem*.

realidad, la misma participación que encontramos en las cosas es ya una fundación y dependencia causal de los entes por participación en el máximo que es el ser por esencia. La implicación del ser es universal ya que las cosas que existen son, es decir tienen ser, ya lo decía Santo Tomás de Aquino, el ser que está en las cosas creadas no puede entenderse sino como deducido del Ser Divino.

“Es necesario afirmar que todo lo que existe de algún modo existe por Dios. Porque si se encuentra algo por participación en un ser, necesariamente ha de ser causado en él por aquel a quien esto le corresponde esencialmente, como se enciende el hierro por el fuego. Se ha demostrado anteriormente, al tratar sobre la simplicidad divina, que Dios es por esencia el ser subsistente, y también se ha demostrado que el ser subsistente no puede ser más que uno, pues si la blancura fuese subsistente no podría haber más que una sola, pues se convierte en múltiple en razón de los sujetos en los cuales es recibida. Por lo tanto, es necesario que todas las cosas, menos Dios, no sean su propio ser, sino que participen del ser, y, por lo tanto, es necesario que todos los seres, que son más o menos perfectos en razón de esta diversa participación, tengan por causa un primer ser que es del todo perfecto”³⁰.

Profundizando el tema nos damos cuenta que la multiplicidad de criaturas nos muestra la existencia de perfecciones diversas y al mismo tiempo nos muestra una perfección común a todos los entes que es el ser (esse), el ser trasciende cualquier otra perfección porque se encuentra realizado en cada una de ellas, aunque de manera análoga. Con esto nos damos cuenta que todas las criaturas están compuestas de un acto (el ser) es la perfección máxima, y de una potencia (la esencia) que lo limita a un grado determinado

Los entes tienen el ser por participación, pero además de ellos hay un ente que es el mismo Ser, que no puede ser más que único, y por tanto, causa de todo ser por participación (Dios). El Ser Divino no es el ser común a todos los entes sino que es un ser propio. En Dios no se identifica esencia y ser, en los seres creados por Él se da la composición de esencia y acto de ser, es propio de toda criatura la distinción entre esencia y ser, pues cada

³⁰ Cfr. SANTO TOMÁS, *Suma teológica* BAC, Madrid, 1968, I, q. 44, a.1, pag.397.

criatura tiene el ser no en sí, sino recibido, limitado por la esencia; de donde se ve la contingencia radical de las criaturas, que no tienen el ser por sí, y se religan por tanto a una causa superior que otorgue la participación en el ser.

Esta composición de esencia y acto de ser es de un orden trascendental, porque acompaña necesariamente a todos los entes creados, materiales y espirituales. Esta composición define metafísicamente a la criatura ya que constituye la raíz de su finitud.

La distinción entre esencia y ser, permite entender correctamente cómo la criatura depende del creador. Solamente Dios es Acto Puro, perfección ilimitada y subsistente por sí misma, las criaturas por el contrario, son limitadas tienen el ser recibido de Dios y es, por eso, que se componen de potencia y acto, esta composición se puede dar porque son realmente distintos. Si la distinción entre esencia y ser no fuese real el acto creador no dejaría ninguna huella en la estructura misma de lo creado, sin embargo ya que la criatura manifiesta su origen de la nada, su indigencia y su finitud justamente por su composición real de esencia y acto de ser. Todas las cosas dependen de Dios como su Principio radical, más total y profundo. "El punto de encuentro entre la criatura y el creador es el ser"³¹.

1.2. Dios dador del ser de la persona

Decimos que Dios es constitutivo radical de la persona en cuanto que Él le da el ser al hombre desde el momento de su concepción. Como expusimos en el tema anterior todas las criaturas están compuestas de esencia y ser, del mismo modo, la persona está compuesta por estos dos elementos es así como se da una transmisión de la vida, ante esto decimos que los progenitores no transmiten el cuerpo, ni la célula germinal, sino que transmiten los elementos germinales (espermatozoide y ovulo) que fusionados constituyen la célula germinal. Sin embargo la transmisión del alma no es dada por los progenitores sino por Dios, el alma no se entiende sin el cuerpo, el cuerpo es "cuerpo de" el cuerpo, corporiza el alma. Las facultades que el hombre tiene son dos: la inteligencia y la voluntad. Nos enfocaremos a la primera, con la cual entendemos mejor la religación.

³¹ Cfr. TOMÁS ALVIRA – Luis CLAVELL – Tomás MELENDO, *Metafísica*, EUNSA, España, p. 113.

El hombre tiene una capacidad de conocer, el hombre conoce si algo es o no es, si es de una manera u otra; podemos decir que el entendimiento siempre se mueve en el “es”, esto hace pensar que el “es”, es la forma primaria como el hombre entra en contacto con las cosas.

El hombre entiende lo que hay y lo entiende como siendo, pues el ser es siempre ser de lo que hay, y este haber ser constituye la radical apertura en que el hombre está abierto a las cosas y se encuentra con ellas y como ese encontrarse pertenece a su ser le pertenece también la intelección de las cosas, es decir, entender que son.

El entendimiento se encuentra con que no sólo hay cosas sino también con eso otro que religa y fundamente la existencia (Dios). El ser divino no es el ser común a todos los entes sino que es un ser propio. “El ser de los entes creados es un principio que necesariamente se halla vinculado a una esencia o naturaleza realmente distinta de él, de modo que todo existe porque tiene ser”³².

Xavier Zubiri nos dice que el hombre se caracteriza ante todo por su capacidad de experimentar la realidad que lo rodea más que por su racionalidad, al mismo tiempo en que se conoce aprehende la realidad, por eso para el hombre la realidad no es otra cosa que el modo como se le presentan las cosas en el acto mismo de aprehenderlas.

En el acto de aprehensión las cosas no sólo se le actualizan al hombre sino que se le “imponen” con una fuerza tal que éste se siente esencialmente religado a las cosas reales y a la realidad que ellas manifiestan. La realidad es siempre “más” que cualquier cosa en concreto y se presenta como el horizonte último que fundamenta a la persona y la obliga a realizarse. Esto es lo que Zubiri llama “poder de lo real” un poder que nos liga a la realidad estableciendo un vínculo ontológico en el hombre al que Zubiri llama religación y en el cual se funda la relación del hombre con Dios y la raíz de toda religión. Para Zubiri todo hombre, aun el que no profese una religión, tiene siempre una cierta experiencia religiosa.

³² Cfr. J. PÉREZ, *La creación como asimilación de Dios*, EUNSA, España, 1996, p. 24.

El hombre se apoya en la realidad para ser lo que es. La religación es una ligadura a la realidad en cuanto que la realidad nos ayuda a ser, la religación se impone al hombre como instancia última fundamental de la cual todos los hombres tienen experiencia.

La religación es un hecho que tiene dos caracteres: es experiencial, y es manifestativa con referencia al poder de lo real al cual nos religa. En primer lugar la religación tiene un carácter experiencial porque al hacer religadamente su propia persona, el hombre hace una experiencia del poder de lo real. En segundo lugar, la religación manifiesta el poder de lo real no de manera conceptual, sino ostensivamente. La religación manifiesta el poder de lo real como real, por ello, es una ostensión de la realidad como poder.

2.- Religación y libertad

La libertad probablemente es el valor más estimado en el mundo moderno y de todos los tiempos. La libertad en el lenguaje ordinario aparece referida a situaciones personales y a aspiraciones individuales, en donde podemos escuchar expresiones como “soy libre porque puedo elegir”, “soy libre porque hago lo que quiero”.

Esta palabra libertad proviene del latín *libertas, atis* y significa la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, o simplemente de no obrar, por lo que es responsable de sus actos³³.

Podemos distinguir algunos tipos de libertad:

- La libertad física o de acción, correspondiente a los seres vivos que apetecen, y también en menor escala a los vegetales, en tanto que a su obrar no se oponen estorbos exteriores materiales.
- La libertad moral en sentido lato, consiste en la facultad de poder resolverse a algo sin que lo impidan causas exteriores psíquicamente influyentes.

³³ Cfr. WALTER BRUGGER, *Diccionario de Filosofía*, HERDER, Barcelona, 1969, p. 287.

- La libertad moral en acepción restringida, es la facultad de poder resolverse a algo sin que exista obligación contraria.
- La libertad psicológica, que no excluye la atadura física ni la obligación moral.

La religación aparentemente parece que se opone a la libertad, sin embargo, hay que recordar que la libertad se entiende en varios sentidos. Se puede hacer uso de la libertad en la vida y hablamos así de un acto libre o no libre, puede significar algo más hondo ya que el hombre puede usar o no de su libertad incluso puede verse parcial o totalmente de ella, ya sea por fuerzas internas o externas, sin embargo, la existencia humana es libertad, existir es liberarse de las cosas y gracias a esa liberación podemos estar envueltos en ellas, entenderlas y modificarlas. Libertad significa entonces liberación, existencia liberada.

En la religación el hombre no tiene libertad en ninguno de estos dos sentidos, viéndolo de esta forma la religación parece una limitación, sin embargo la naturaleza del hombre es ser libre y lo está siendo efectivamente, la religación por la que el hombre existe le confiere su libertad de igual forma, el hombre adquiere su libertad, se constituye libre por la religación.

La libertad es la ampliación del hombre en el ser como persona y se constituye ahí donde se constituye la persona en la religación.

La libertad no existe sino en un ente implantado en la máxima fundamentalidad de su ser, es decir, no hay libertad sin fundamento, el ente fundamental Dios no es un límite extrínseco a la libertad sino que ésta fundamentalidad confiere al hombre su ser libre, primero por lo que respecta al uso efectivo de su libertad, segundo por lo que respecta a la liberación, tercero constituye al hombre ser fundamentado. El hombre existe y su existencia consiste en ser libremente.

Sin religación y sin religante, la libertad sería para el hombre su máxima impotencia y su radical desesperación. Con la religación y con Dios la libertad será para el hombre su máxima potencia tanto que con ella se constituye su ser propio, con esto podemos decir que el hombre no es su existencia sino que la existencia es suya.

La libertad en su esencia es interior al hombre, connatural a la persona humana, signo distintivo de su naturaleza. La libertad de la persona encuentra, su fundamento en su dignidad trascendente: una dignidad que le ha sido regalada por Dios, su Creador, y que le orienta hacia Dios. El hombre, dado que ha sido creado a imagen de Dios, es inseparable de la libertad, de esa libertad que ninguna fuerza o apremio exterior podrá jamás arrebatar y que constituye su derecho fundamental, tanto como individuo y como miembro de la sociedad. El hombre es libre porque posee la facultad de determinarse en función de lo verdadero y del bien.

Pero la libertad, no es sólo un derecho que se reclama para uno mismo, es un deber que se asume ante los otros. Para servir verdaderamente a la paz, la libertad de cada ser humano y de cada comunidad humana debe respetar las libertades y los derechos de los demás, individuales o colectivos. Ella encuentra en este respeto su límite, pero además su lógica y su dignidad, porque el hombre es por naturaleza un ser social.

El ejercicio de la libertad no implica el derecho a decir y hacer cualquier cosa. Es falso concebir al hombre sujeto de esa libertad como un individuo autosuficiente que busca la satisfacción de su interés propio en el goce de los bienes terrenales.

3.- Panteísmo

Tratamos el tema del panteísmo ya que es una de las doctrinas que deforman la realidad de la inmanencia (es la característica por lo que algo permanece en sí mismo, clausurado en sí sin salir fuera) y trascendencia (aquello que está fuera de otro o sobre otro, aquellos que excede o rebasa otro) divina en la creación. La trascendencia supone la inmanencia como uno de sus momentos a los cuales se añade la superación que el

trascender representa. El concepto de Dios como ser subsistente e infinitamente perfecto crea una seria dificultad al compararlo con los demás seres y establecer su mutua relación porque si Dios es el ser, entonces ¿qué son los entes? ¿Pura ficción o mera prolongación y manifestación de Dios? Estas interrogantes dan origen a una serie de respuestas entre las cuales encontramos al panteísmo.

Podemos definir al panteísmo como la doctrina filosófica que identifica a Dios con la sustancia o esencia de todo lo que existe³⁴. El panteísmo niega la trascendencia a Dios. Nace como reacción ante el dualismo y deísmo. Este término fue utilizado por primera vez en el siglo XVII por J. Toland. La reflexión parte de un conocimiento de la realidad divina y después especular sobre la relación entre lo no divino y lo divino. A este punto de vista suele denominarse panteísmo acósmico. Al contrario, cuando la reflexión empieza desde una percepción de toda realidad finita, de las entidades cambiantes, y da el nombre de Dios a su totalidad se denomina panteísmo cósmico.

Las representaciones más típicas del panteísmo acósmico provienen de la tradición hindú, cuyo mayor exponente filosófico fue el filósofo indio Shankara. Las dificultades del acosmicismo son visibles en su propio sistema: tendencia a negar toda la realidad finita cambiante, la realidad del mal, la realidad de la libertad y de la probabilidad, y tendencia a ver la personalidad del individuo como fundamentalmente irreal.

En el pensamiento occidental, el filósofo holandés Baruch Spinoza es el máximo representante de una visión panteísta. La filosofía de Spinoza en cuanto que niega la trascendencia de Dios respecto al mundo, es un panteísmo que se puede describir con la frase “todo es Dios”. Lo característico del panteísmo de Spinoza es que no hay dependencia de las cosas a Dios, sino pertenencia.

³⁴ J. SAHAGÚN, *Dios horizonte del hombre*, Serie de Manuales de Teología, BAC, Madrid 1968, p. 233.

Para Spinoza existe una identificación metafísica entre Dios y el mundo. Las cosas del mundo se distinguen entre sí y de Dios físicamente: pero lo fundamental para Spinoza es que por debajo de la distinción física se encuentra la completa identidad metafísica³⁵. Esto es consecuencia de su noción de sustancia y de causa.

La sustancia para Spinoza es “Aquello que es en sí y se concibe por sí, es decir aquello cuyo concepto no necesita del concepto de otra cosa por el que deba ser formado”³⁶, en consecuencia la sustancia no podrá ser más que una y única, fuera de Dios no puede darse ni concebirse otra sustancia, las cosas simplemente serían atributos y modos de la única sustancia divina y Dios sería la causa inmanente de todo. Spinoza entiende por causa aquello que hace a un efecto inteligible, clara y distintamente. El monismo de la causalidad y el monismo de la sustancia llevan a Spinoza a concluir que todo es Dios, a identificar a Dios con el mundo³⁷.

La primera afirmación de su sistema es precisamente la de Dios entendido como causa de sí, esta noción spinozista es equivalente a la existencia necesaria de Dios causa de sí, es el principio de todas las afirmaciones y negaciones sobre la naturaleza divina. Con la causa de sí Spinoza invierte toda la tradición sobre la causalidad haciendo de la causa de sí el arquetipo de toda causalidad.

El panteísmo parte del descubrimiento de algo verdadero: la unidad trascendental de lo que existe, el valor absoluto del ser de la experiencia ontológica del ser del ente como valor absoluto y único, omnipresente, omniabarcante, omniconstituyente, pero tiende a interpretarla mal, sin remontarse a la trascendencia de Dios

El panteísmo a lo largo de la historia ha ofrecido diversas formulaciones según las concepciones de la realidad. En una concepción estática, afirma que el mundo carece de sustantividad propia y no es más que una modificación de la naturaleza divina o prolongación corporal animada por ella. Por el contrario, en una visión dinámica del

³⁵ Cfr. A. LUIS GONZÁLEZ, *Teología natural*, EUNSA, España, 2008, pág. 188.

³⁶ Cfr. *Ibidem*.

³⁷ Cfr. *Ibidem*.

mundo, lo considera como emanación de la divinidad o estado eventual en el devenir histórico de Dios. Al panteísmo también se le considera como vida (Bergson), sustancia inmutable (Espinoza), ser abstracto e indeterminado (Hegel), Absoluto (Fichte), voluntad ciega (Schopenhauer), idea y voluntad (Hartmann).

Las cosas incluso el hombre no son sustancias independientes sino sólo determinantes o modos de manifestación del absoluto. Al conocerse el hombre a sí mismo, es Dios en realidad quien se conoce a sí mismo.

Formas del panteísmo:

- a) En relación con la identidad entre Dios y los seres empíricos se distingue el panteísmo inmanentista, que diluye completamente a Dios en las cosas.
- b) Desde el punto de vista del origen de las cosas hay que señalar el panteísmo emanatista, que las hace salir del absoluto inalterado.
- c) Gnoseológicamente se diferencian el panteísmo realista que atribuye a las cosas y a la conciencia individual un ser independiente del pensar divino y el panteísmo idealista para el cual todo se reduce a pensamiento del Absoluto.
- d) Según se asigne la primacía a Dios o al mundo cabe hablar del panteísmo en sentido estricto que disuelve a Dios en el universo o de panenteísmo que ve en el mundo un puro modo de manifestación de Dios.

3.1. Refutación del panteísmo

El panteísmo incurre ante todo en contradicciones internas al introducir necesariamente a Dios, inmutable y simple en el cambio de la pluralidad del mundo, pues los determinantes modos de manifestación afectan también de manera necesaria a su fundamento ontológico. Finalmente el panteísmo contradice nuestra conciencia pues si no fuéramos sustancias independientes no podríamos tener conciencia ninguna del yo. El panteísmo en cualquiera de sus formas tanto si se concibe a Dios como principio intrínseco de los seres, como si se le identifica con la totalidad de los entes, es una explicación errónea de la relación del ser con los seres, y por ende, con el hombre y de Dios con el mundo.

CONCLUSIÓN

Con este trabajo de investigación científica quiero manifestar que el hombre aunque quiera estar lejos de Dios, aunque no lo incluya dentro de sus proyectos, no podrá aislarse de Él, ya que, el mismo hombre es experiencia de Dios, hecho a imagen y semejanza de Dios. El hombre está en constante búsqueda de Dios porque su propio interior se lo pide, ya lo decía sabiamente san Agustín “Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”³⁸.

El problema es que no sabe dónde encontrarlo, ya en la historia de la filosofía constatamos los diversos pensamientos que se han suscitado en cada una de las épocas, muchos de estos filósofos buscaron ese principio de todo y lo han llegado a entender de dos maneras diferentes: o como una realidad inmanente al mundo o como una realidad superior al mundo.

Al terminar este trabajo de investigación sobre la religación que el hombre tiene con Dios nos queda claro que Dios es constitutivo radical de la persona en cuanto que Él le da el ser al hombre desde el momento de su concepción. Puesto que ya vimos que el hombre está compuesto de esencia y ser, participa del ser, concretamente del Ser Divino.

El hombre no sólo es nada sin las cosas sino que por sí mismo no es, no le basta poder y tener que hacerse, necesita la fuerza de estar haciéndose. Necesita que le hagan hacerse a sí mismo, pues, su nada ontológica es radical. Eso que le hace ser y a lo cual está religado es precisamente Dios.

Esta religación al ser implantada en el hombre, a simple vista pareciera que quita la libertad que el hombre tiene por naturaleza, sin embargo, es todo lo contrario ya que la religación que el hombre tiene con Dios le da su máxima libertad y lo constituye en su ser.

³⁸ Cfr. SAN AGUSTIN, *confesiones*, BAC, Madrid 1968, pág. 73

Cuando el hombre sea consciente realmente de su religación con Dios dará el paso más importante de su vida porque ya no mirará solamente lo puramente material, lo caduco sino que irá más allá trascenderá a lo divino.

BIBLIOGRAFÍA

1. BRUGGER Walter, *Diccionario de filosofía*, HERDER, Barcelona 1969.
2. FERRER Joaquín, *Filosofía de la religión*, Colección Albatros, Palabra, España 2001.
3. FISCHL Johann, *Manual de historia de la filosofía*, HEDER, España, 2002.
4. GONZÁLEZ Ángel Luis, *teología natural*, Iniciación Filosófica, EUNSA, España, 2008.
5. Gran Enciclopedia RIALP, Madrid, 1989, Tomo VIII, p. 794.
6. LUCAS, Juan de Sahagún, *Dios, horizonte de hombre*, Serie de Manuales de Teología, BAC, Madrid, 1998.
7. PÉREZ Javier, *La creación como asimilación de Dios*, EUNSA, España.
8. Santo TOMÁS, *suma contra gentiles*, Porrúa, México, 2010, pág., 374.
9. Santo TOMÁS, *Suma teológica* BAC, Madrid, 1968, I, q. 2, a.1, pag.315.
10. SANZ Víctor, *Historia de la filosofía moderna*, Iniciación Filosófica, EUNSA, España.
11. VÉLEZ Jaime, *Al encuentro de Dios*, Colección de textos básicos para seminarios latinoamericanos, CEM, Colombia 1989.
12. ZUBIRI Xavier, *Naturaleza Historia Dios*, POBLET, Buenos Aires, 1948.

PÁGINAS DE INTERNET

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s_de_Aquino